

este trabajo era realizado por un equipo de mujeres comprometidas con su comunidad. Incluso los diputados y concejales estaban prestos para colaborar. Generalmente no daban ayudas económicas pero sí donaban insumos que eran necesarios en la comunidad para su desarrollo.

Recuerda con mucha añoranza "... en ese entonces se podía ir a Miraflores con la Primera Dama y colaboraba con nosotras, puedo decir que Doña Blanca de Pérez y la esposa de Luisinchi, también ellas colaboraban con nosotras bastante".

Tuvieron apoyo especial del padre Diego, responsable de la iglesia La Asunción, ubicada en la Zona F. Él hacía las misas en el sector, las mujeres se organizaban, arreglaban el altar en el estacionamiento del bloque y ahí, al aire libre, se oficiaba la misa.

Para la señora Terma, en tiempos de la dictadura de Marco Pérez Jiménez el trabajo comunitario se hacía sin ninguna distinción política y era respetado. Cuando se refiere a la época democrática dice "era mucho mejor, se podía trabajar mucho mejor (...) teníamos más libertad para hacer los trabajos y podíamos conseguir más colaboración". También comenta, con mucha tristeza y preocupación, que hoy por hoy el trabajo comunitario es más difícil porque debes estar asociado a algún partido del gobierno para poder acceder a los recursos o realizar las actividades; sin embargo, eso no ha sido traba para continuar con su accionar comunitario.

A las nuevas generaciones les deja un legado hermoso basado en la colaboración y la cooperación entre vecinos para mejorar la calidad de vida de las comunidades y les aconseja: "...No tengan miedo a seguir adelante que mientras puedan seguir adelante, podremos conseguir muchas cosas para la comunidad".

*Profesor de la Escuela de Trabajo Social/UCV.



Alimentación y nutrición

Está en juego la vida

Cáritas de Venezuela*

La ayuda que brinda Cáritas de Venezuela se enfoca en la medicina primaria para niños menores de 5 años, con la dotación de suplementos nutricionales y medicinas básicas como desparasitantes, medicamentos para la escabiosis y la diarrea. Pero insiste en que "nuestros niños necesitan un trabajo mancomunado de todos los actores"



CORTESÍA DE CÁRITAS DE VENEZUELA

Cáritas de Venezuela reportó aumento de nuevos casos de niños menores de 5 años hallados y confinados a la desnutrición aguda en su monitoreo centinela, ejecutado en cuatro estados federales: Zulia, Vargas, Capital y Miranda, y realizado entre abril y agosto del presente año. La situación expuesta es lamentable y un llamado de atención a la actitud solidaria de toda Venezuela.

Según consulta realizada a la especialista y asesora en Nutrición Infantil y coordinadora técnica del *Sistema de alerta, monitoreo y atención en nutrición y salud* (Saman) de Cáritas de Venezuela, Susana Raffalli, para esta cuarta entrega de hallazgos “el Estado ya debería haber emitido radicales e importantísimos mecanismos de mitigación y atención al problema de desnutrición infantil que le reportamos”.

Los resultados levantados por el monitoreo de la situación nutricional en niños menores de 5 años, aún no evidencian algún auxilio pertinente de parte del Estado venezolano, con una definitiva y necesaria articulación con organismos que, con escasos y modestos recursos, ya están

en la búsqueda de sobreponer a la población del precario estado nutricional y de salud generado por la actual crisis. Resulta preocupante que estas dos precariedades de niveles críticos se encuentren en un mismo país.

La asesora destaca que:

Es necesario que se haga efectivo, por parte del Estado y de forma inmediata y con sentido de urgencia, el acceso a insumos básicos de tipo sanitario y de tipo alimentario, incluyendo alimentos terapéuticos, suplementos nutricionales y al conjunto de medicinas básicas para afecciones primarias y enfermedades crónicas que han avanzado bastante a niveles de riesgo en pacientes.

DESNUTRICIÓN DE NIÑOS MENORES DE 5 AÑOS

Este último monitoreo realizado por Cáritas de Venezuela, entre abril y agosto de 2017 muestra la “Tendencia de la Desnutrición Aguda Global” desde octubre de 2016 hasta agosto de 2017. La cifra del índice del peso y talla de la desnutrición alcanzada en la población infantil estudiada es de 15,2 %.

En el iv boletín publicado y disponible en caritasvenezuela.org.ve, el índice de niños venezolanos con desnutrición aguda es un motivo que exige se decrete un estado de emergencia en el país, ya que la cifra supera cinco puntos por encima del umbral de crisis alcanzado y reportado por Cáritas en enero de 2017.

El boletín fue presentado al Ministerio del Poder Popular para la Salud y al Instituto Nacional de Nutrición ya que la población venezolana requiere la atención urgente de un Estado protector. Su debut es esperado como única salida para frenar los daños en la salud de la población implicada y más vulnerable.

Cáritas mostró en la publicación un análisis de la tendencia de la desnutrición aguda global entre abril 2017 y agosto 2017, en la misma indica que:

La proporción total de niños con déficit nutricional en alguna de sus formas (desnutrición aguda leve, moderada, severa y riesgo de tenerla), aumentó de 54 % en abril a 68 % en agosto 2017, es decir 3,5 puntos porcentuales en promedio por mes, lo cual triplica la tendencia que se venía registrando hasta ahora. Esta tendencia no es homogénea en todos los meses de abril a agosto. Subió de abril a mayo, moderadamente, registró un deterioro muy intenso entre junio y julio y comenzó a descender en agosto para ubicarse en niveles superiores al reportado hasta abril 2017.

El aumento de la desnutrición aguda en este cuatrimestre (abril 2017 y agosto 2017) ocurrió

en las parroquias de todos los estados, pero fue más intenso en los estados Vargas y Zulia. En ellas la proporción de niños con desnutrición aguda-leve y la de los niños en riesgo de desnutrición también aumentó.

La respuesta del Gobierno ha consistido durante el último cuatrimestre, según el iv boletín, en obligar a la industria de alimentos a vender al sistema de comités locales de abastecimiento y producción (CLAP) hasta un 50 % de la producción nacional, lo cual alcanza para abastecer solo el 6 % de la red de distribución nacional.

Por otro lado, la escasez de fórmulas lácteas se registró hasta en un 94 % de los establecimientos. El Hospital Pediátrico JM de los Ríos en Caracas reportó un incremento de 260 % en el ingreso de niños con desnutrición severa, en comparación con los mismos registros en años anteriores.

SITUACIÓN DE DESNUTRICIÓN AGUDA

Para la presidenta de Cáritas de Venezuela, la socióloga Janeth Márquez, los datos publicados no persiguen generar una ola de rumores amarillistas, ni tienen la intención de señalar culpables. El propósito es indicar, alertar y orientar en dónde se deben enfocar los esfuerzos solidarios y de rescate dentro de la presente crisis, para brindar apoyo sistemático y terapéutico en la dimensión de la salud y la nutrición, en esa población que se encuentra vulnerable, como son: los lactantes menores y mayores y los niños menores de 5 años, cuyas familias cuentan con precarios recursos.

Entre abril y agosto de 2017, Cáritas reportó un incremento en el porcentaje de niños con desnutrición aguda moderada y severa. El análisis por estado indica que las parroquias con la mayor prevalencia de desnutrición aguda global están en Zulia con 16 %, Vargas con el 14,3 % y Miranda presenta 12,7 %.

Con humildes esfuerzos y con registros rigurosos, Cáritas halló y registró la severidad de la desnutrición venezolana en el conjunto de todas las parroquias de los cuatro estados seleccionados. El iv boletín muestra que 68 % de los niños evaluados tenía ya algún grado de déficit nutricional o estaba en riesgo de tenerlo. Los registros indicaron que 14,5 % de los niños tiene desnutrición moderada y severa, por otra parte, 21 % tiene desnutrición leve, un 32,5 % está en riesgo de desnutrición; es decir, ha comenzado a deteriorarse, y el 32 % no tiene déficit nutricional.

Junto al déficit nutricional, la situación de saneamiento e higiene del grupo familiar de los niños presenta que solo 52 % de hogares tiene un sanitario conectado a alcantarillado y 48 % tiene acceso a sanitario con pozo séptico o letrina directa a la tierra o quebradas.

El acceso a los artículos de higiene que pudieron comprar en el último mes, como pasta



CORTESÍA DE CÁRITAS DE VENEZUELA

dental o champú es reportado en una baja proporción de hogares, tan solo el 34 % a 49 %. El cloro es el artículo con menos accesibilidad registrado. Su uso lo reporta solo el 49 % de los hogares. Estas condiciones son factores agravantes usuales de la situación de desnutrición y pudiera explicar en parte el incremento de las desnutriciones encontradas.

ESTRATEGIAS DE LOS HOGARES PARA SOBREVIVIR

En el iv boletín se contempla el tipo de estrategias utilizadas a las que recurren los hogares venezolanos para la sobrevivencia. Cáritas descubrió que el 69 % de los hogares ha tenido que cambiar sus formas habituales de adquirir o comprar sus alimentos.

El 71 % de los hogares reporta un deterioro en su alimentación, un 64 % ha incurrido en alguna forma de privación alimentaria, el 39 % ha recurrido a alguna forma de destitución de su base de recursos familiares para poder comprar alimentos y el 38 % de los hogares ha tenido que desincorporar a algún miembro familiar para bajar la presión de consumo de alimentos y paliar la inseguridad alimentaria.

También Cáritas encontró que el 63 % de los hogares recurre a revendedores para adquirir alimentos. Las familias que refieren haber tenido acceso a comprar los alimentos a los CLAP —manejados con el apoyo del Estado— se registró en

31 %, el 69 % de las familias respondió que no ha tenido acceso nunca o casi nunca. Pedir o mendigar por alimentos y obtenerlos en lugares para alimentos descartados en los mercados, se registró en 41 % de las familias.

Del mismo modo, el iv boletín señala que la tendencia desde febrero de 2017 revela que la gran proporción de familias no maneja inventarios de alimentos en el hogar. Se registró también la venta de la ropa en uso para poder comer.

Por otro lado, se descubrió que la proporción de familias que han tenido que cambiar sus formas de tener acceso al alimento (estrategias de adaptación) se mantuvo prácticamente estable, de 61 % a 63 % de hogares, junto a la reducción y privación nutricional de alimentos consumidos como estrategias de crisis, la cual se incrementó de 68 % en abril de 2017 a 71 % en agosto.

En el mismo sentido, hubo hogares que recurrieron a estrategias de sobrevivencia más severas por motivos de emergencia, que alcanzaron un incremento proporcional en comparación a abril de 2017 –de 34 %–, a 39 % en agosto de 2017. Esto consistió en vender bienes familiares o fragmentar el grupo familiar.

CÁRITAS DE VENEZUELA NO ES EL ESTADO

Esta organización de la pastoral social de la Iglesia católica necesita ayuda para poder ayudar. Cáritas reconoce la urgencia de disponer de recursos extraordinarios del Estado para la atención de la desnutrición severa y de los problemas de salud prevalentes.

Una de las ayudas más adecuadas que puede ofrecer el Gobierno en nombre del Estado, según Raffalli, quien es también investigadora y consultora de la Fundación Bengoa y experta en nutrición, seguridad alimentaria y gestión del riesgo de desastres, es el de ofrecer apoyo a los auxilios solidarios como el que realiza Cáritas.

En concomitancia con este auxilio, señala la experta, se hace necesario dar los permisos para la tramitación de la libre entrada al país de las donaciones esperadas por la población vulnerable, liberar el acceso de divisas a los laboratorios que producen medicinas y a los laboratorios que producen fórmulas infantiles y suplementos nutricionales “lo cual sería una medida mucho más trascendental que diez corredores humanitarios combinados” y, por otra parte, la exoneración de ciertos costos como el de la lata del suplemento nutricional que suministra Cáritas, cuyo aumento del producto implicaría una reducción de casi el 70 % de la población de niños beneficiados de ese suplemento, lo cual significaría un costo humanitario más, pero que esa institución no está dispuesta a permitirse. Más bien se ha esforzado por ampliar y extender la ayuda a más estados federales anexando otras parroquias a su sistema de supervivencia infantil.

Cáritas, con los modestos recursos humanos, materiales y financieros que tiene, rescata al 3 % de la población infantil más necesitada sumida en la desnutrición. La ayuda que brinda Cáritas de Venezuela se enfoca en la medicina primaria para niños menores de 5 años con la dotación de suplementos nutricionales y medicinas básicas como desparasitantes, medicamentos para la escabiosis y la diarrea; incluyendo una respuesta ampliada para facilitar a las familias más vulnerables acceso a agua segura o medios para desinfectarla.

SE NECESITA UN TRABAJO MANCOMUNADO

El término ayuda hace referencia directa a la necesidad de una acción de entrega de unos bienes y servicios de la cual depende la vida de alguien, porque en tal situación ya hay preexistentemente un daño irreparable que conduciría a la muerte.

Lo que está en juego en Venezuela es la vida. “La ayuda no implica obligatoriamente que deba venir de fuera, que requiera un corredor desde Cúcuta, desde Brasil o El Caribe, o que venga con agendas políticas imperialistas”.

Se trata, en nutrición infantil, de una situación que va más allá de la pobreza crónica, que requiere la respuesta de una medida de protección social con productos extraordinarios para daños extraordinarios. El principal actor de la ayuda que necesita Venezuela es el músculo financiero del Estado venezolano.

El levantamiento de la restricción de acceso a divisas y a materias primas para que el Estado vuelva a producir alimentos nutricionales es, para Raffalli, la salida para que “no fallezcan más niños en los hospitales por desnutrición severa”.

El refuerzo requerido para amortiguar y superar los efectos de esta situación está en las manos del Gobierno. Una decisión que consiste en permitir liberar la privación y el acceso de la población a divisas para que sean los mismos venezolanos quienes abastezcan y suministren a la población los productos que requieren los ciudadanos.

*Organización de promoción y asistencia de la Iglesia católica que fomenta la caridad y está al servicio de los más pobres y de sus comunidades cristianas.